

B"H
INSTITUTO GAL EINAI
LA DIMENSIÓN INTERIOR
SHABAT PARASHÁ TETZAVÉ

www.dimensiones.org

Adar 10, 5769 – 6 de Marzo de 2009

Para leer los artículos completos en archivo Word o PDF

vaya a www.Dimensiones.org o haga click [aquí](#)

- 13 Adar (Mar 9) – Ayuno de Esther
- 14 Adar (Mar 10) - Purim
- 14 Adar (Mar 11) - Shushan Purim

DEDICADO A
ALFONSO SELJAS *shijie*
Gijón, España
Por su calidad humana

ESTA SEMANA:

PARASHA DE LA SEMANA: [TETZAVÉ - EL ACEITE DE OLIVA](#)

EL MES DE ADAR [PURIM, MEGUILAT ESTER Y CABALÁ](#)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: [EL ALMA DE MASHÍAJ EN CADA GENERACIÓN](#)

TORA Y CIENCIA: [CUATRO MEDICINAS](#)

ESTUDIO DE LA GUEMATRIA 1: [DIFERENCIAS FINITAS](#)

ESTUDIO DE LA GUEMATRIA 2: [AMOR Y TEMOR](#)

LOS NOMBRES DE DIOS: [TZEVAKOT](#)

SEFIROT: [CUADRO DE LOS PODERES DE LA MENTE](#)

GLOSARIO: [¿QUÉ ES JASIDUT?](#)

SEFIROT: [LOS PODERES DE LA MENTE](#)

Este lunes 9 de marzo por la noche es Purim. Purim se acerca y con él la posibilidad de anular con la alegría todos los malos decretos que nos quedaron de *Iom HaKipurim* (*ke Purim*, como Purim) y concretar la gran bendición que tenemos todos preparada esperándonos. Con entusiasmo y confianza en nuestro Creador, recordamos al leer la Meguilat Ester los tiempos en que Mordejai no se inclinó frente a los opresores de turno que quisieron eliminar al pueblo judío “en aquellos días **en esta época**”.

Brindamos juntos hasta que no diferenciamos entre “bendito Mordejai y Maldito Hamán”, fortaleciendo a la chispa Divina que tenemos todos adentro y borrando el recuerdo de Amalek, el enemigo exterior y sobre todo interior que nos aleja de nuestro origen en la esencia de Hashem. Entregamos a nuestro prójimo *Mishloaj Manot*, las porciones de comida que simbolizan el alimento espiritual que nos hace seres humanos. Buscamos gente necesitada para entregarles nuestra contribución a su felicidad.

Esta es la manera que Hashem nos propone de hacer frente a la realidad aparente que nos muestran nuestros sentidos. A todos ustedes les decimos que ante la imponente propaganda antisemita y antihumana de los medios que los acosan constantemente, a la cantidad de emails que reciben mostrando la maldad que hay en el mundo por un lado, y los que por el otro lado

tratan de defendernos, les proponemos que se aparten de esa vorágine y muestren en cambio la felicidad sincera que sienten al saber que Hashem es nuestro Creador y nos protege con su permanente Providencia Divinas. Que se alejen de esas malas influencias que los deprimen y los involucran en una guerra que no les pertenece. Pónganse por encima de todo eso porque al sacarlo de su conciencia deja de existir. Al conectarse con la Verdadera Existencia, todas las cosas se transforman en un medio para realizar Su Voluntad, las piezas se ponen en orden y podemos pasar a la próxima etapa de la evolución del Mundo: la llegada del Mashíaj, la Redención Verdadera y Final. Esa es la paradoja de la orden de la Torá “borra el recuerdo de Amalek, no lo olvides”.

En Gal Einai cada vez somos más los que entendemos esto. Estamos programando distintas actividades, como les contamos en entregas anteriores. Logramos producir gran cantidad de material, gracias a las hermosas traducciones que nuestros generosos colaboradores nos están enviando constantemente. Ellos se encuentran en distintos países y por ahora quieren permanecer anónimos. Están trabajando con gran entusiasmo y profesionalismo en la traducción del material y ya tenemos acumulado mucho trabajo de edición que les vamos entregando cada semana. Por supuesto, están entusiasmados porque en el esfuerzo de traducir se compenentran con el tema de una manera especial y llegan a entenderlo y vivirlo muy profundamente.

Esto les produce la misma alegría que sentí todos estos años y que se hace imperioso transmitírselo a ustedes. Nuestra conexión como personas y especialmente con Dios se hace cada vez más estrecha y es nuestro anhelo que ustedes también puedan compartir esto. Los invitamos a estudiar estas páginas, y ser también transmisores de la Torá, la Cabalá y el Jasidut casa uno en su ámbito de influencia, con la alegría que produce estudiar Torá, donde Hashem puso su Deseo y Sabiduría para que la cumplamos y cubramos el mundo con ella. Esto produce una influencia muy grande en todos los mundos de paz y armonía para traer al Mashíaj ya.

Hay mucho por hacer. A quienes sienten que su corazón goza con estas páginas, los invitamos a ingresar a nuestro sitio de internet **La Dimensión Interior** www.dimensiones.org, y colaborar con su donación a través de los distintos sistemas que les proponemos, para que los proyectos se materialicen.

Pero vayan a los centros judíos verdaderos en cualquier parte del mundo donde se encuentren, (no se olviden que en los centros de Jabad hay alegría todo el año) y festejen Purim *Ad Sheloiadá*, cantando “hasta que lleguen al lugar allí arriba donde no hay diferencias”, donde todo es bueno y bájelo aquí abajo. Aporten su presencia y disfruten de la alegría que surge espontánea de la luz que viene de la oscuridad.

SHABAT SHALOM Y PURIM SAMEAJ

CON BENDICIONES DESDE LA TIERRA DE ISRAEL

INSTITUTO GAL EINAI Y GAL EINAI PUBLICACIONES

Si no desea seguir recibiendo envíe un email a spanish@inner.org, agregando “desuscribir”

Para leer los artículos completos en archivo Word o PDF vaya a www.Dimensiones.org o haga click [aquí](#)

PARASHA DE LA SEMANA: **TETZAVÉ** - EL ACEITE DE OLIVA Y LAS VESTIMENTAS SACERDOTALES.

OCHO VESTIMENTAS SACERDOTALES Y LOS OCHO COMPONENTES DE LOS KERUBIM

El tema principal de la porción de la Torá de esta semana son las vestimentas sacerdotales utilizadas por los sacerdotes en su servicio en el Templo Sagrado de Jerusalem y en el Tabernáculo. El sacerdote común vestía cuatro prendas, mientras que el Sumo Sacerdote vestía ocho. Estas ocho vestimentas corresponden a los ocho componentes de la imagen fundamental del Templo, los *kerubim*.

Cada *kerub* tenía cuatro componentes: el rostro, el cuerpo, un ala derecha y un ala izquierda. Entre los dos tenían ocho.

Análogamente, las prendas del sumo sacerdote también se dividían en cuatro y cuatro:

1. Las cuatro prendas blancas de los sacerdotes comunes— que corresponden a un *kerub* y también las cuatro letras (*iud, kei, vav, kei*) del Nombre Esencial de Dios, *Havaia*, representando una dimensión relativamente masculina.
2. Los cuatro prendas de oro del Sumo Sacerdote— que son vestidas además de las cuatro prendas blancas de los sacerdotes comunes. Corresponden a los dos *kerubim* y a las cuatro letras (*alef, dalet, nun, iud*) del Nombre de Dios *Adnut*, que representa una dimensión relativamente femenina.

EL PODER EXPIATORIO DE LAS VESTIMENTAS DEL SUMO SACERDOTE

Cada una de las vestimentas sacerdotales tenía un poder especial para expiar por un pecado particular de Israel:

Vestimenta	Nombre	Nombre en Hebreo	Poder expiatorio
Las cuatro vestimentas blancas de los sacerdotes comunes	gorro	<i>mitznet</i>	arrogancia
	cinto ancho (desde la cintura hasta el corazón)	<i>avnet</i>	lujuria
	túnica	<i>kutonet</i> (la misma palabra usada para la camisa de Iosef, que sus hermanos utilizaron como evidencia de su "homicidio".)	homicidio
	pantalones	<i>mijnasaim</i>	adulterio
Las cuatro vestimentas doradas del Sumo Sacerdote	chapa de oro en la frente	<i>tzitz</i>	insolencia
	saco	<i>meil</i>	calumnia y mal habla
	pectoral	<i>joshen mishpat</i>	Juicio corrupto
	delantal	<i>efod</i>	Idolatría

LAS OCHO VESTIMENTAS Y EL ACEITE ESENCIALMENTE OCHO

La porción de la Torá de esta semana comienza realmente con el mandamiento de Dios a Moshe de preparar aceite de oliva puro para ser usado en la *menorá* (el candelabro de siete

brazos que se encendía diariamente en el Templo Sagrado), describiendo a continuación las vestimentas de los sacerdotes. Esta yuxtaposición señala una conexión cercana entre el aceite de oliva y las ocho prendas.

La palabra hebrea para “aceite” es *shemen*, que a su vez es la raíz de la palabra *shmone*, “ocho”. Exploremos entonces la conexión esencial entre el aceite y el número ocho.

El número siete representa la naturaleza; ocho es sobrenatural, representa el *ein sof*, el “infinito”.

El valor numérico del Nombre Esencial de Dios, *Havaíá*, es 26, que se reduce a 8 (2 más 6). Entonces, ocho es el número que representa la esencia de *Havaíá*, el Nombre que se refiere a los milagros.

La palabra *shemen* también significa “grasa”. Si la perfección de la naturaleza es siete, entonces el aceite, la grasa, es más que el estado natural del ser humano. Hubieron grandes rabinos y *tzadikim* que engordaron físicamente simplemente por el placer divino de servir a Dios y experimentar la revelación sobrenatural de Dios en el mundo.

El primer versículo de la porción de la Torá (éxodo 27:20) tiene 15 palabras.

“*Veata tetzavé et bnei Israel*

veikjú eileja shemen zait zaj katit lamaor laalot ner tamid.”

“y ordenarás a los hijos de Israel y tomarán para ti aceite de oliva puro, prensado, para iluminar, para elevar una luminaria eterna.”

La octava palabra, ya sea contando desde el principio o desde el final del versículo es la palabra *shemen*, “aceite”:

1	2	3	4	5	6	7
<i>“Veata</i>	<i>tetzveh</i>	<i>et</i>	<i>bnei</i>	<i>Israel</i>	<i>veikju</i>	<i>eileja</i>
			8			
			<i>shemen</i>			
7	6	5	4	3	2	1
<i>zait</i>	<i>zaj</i>	<i>katit</i>	<i>lamaor</i>	<i>laalot</i>	<i>ner</i>	<i>tamid</i> ”

La frase “*shemen zait zaj*”, aceite de oliva puro, también gira alrededor del ocho. Tiene 8 letras, *shin-mem-nun, zain-iud-tav, zain-caf*, que se dividen en 3, 3 y 2. Cuando el 8 se divide de esta manera, el producto de sus componentes, $3 \times 3 \times 2 = 18$, es el máximo (la forma óptima de dividir un número).

Cuando cada letra de las palabras *shemen zait* se deletrea en forma completa, obtenemos nuevamente dos conjuntos de ocho letras que también se dividen en 3, 3 y 2:

Shemen se deletrea: *shin-mem-nun*. Y deletreado en forma completa: *shin-iud-nun, mem-mem, nun-vav-nun*.

Zait, se deletrea: *zain-iud-tav* Y deletreado en forma completa: *zain-iud-nun, iud-vav-dalet, tav-vav*. Los sabios, en el *Midrash*, comienzan la explicación de nuestra porción de la semana con el

versículo de Irmiahu 11:16 que define las propiedades del olivo y explican por qué el pueblo judío está asociado con su aceite. Esta frase también tiene ocho palabras divididas en 2, 3 y 3:

Zait raanan (2), iafé peri toar (3), kará Hashem shimjá (3)

“Un olivo de paz, cuyo fruto es de bella apariencia, ha llamado Dios tu nombre”.

LA GRASA ES UNA COBERTURA

En Deuteronomio 32:15 Israel es criticado por haberse vuelto “obeso, grueso y recubierto”. Dicen nuestros sabios que estos tres adjetivos corresponden a las tres generaciones previas a la revelación del Mashíaj.

Aprendemos del Baal Shem Tov que todo tiene dos manifestaciones, para cada interpretación negativa, también hay una positiva. El *Rebe de Lubavitch* explicó más allá, que la interpretación positiva de los tres adjetivos citados es la siguiente:

Obeso: entregándose al placer de los misterios de la Torá. Grueso: entregándose a las buenas acciones. Recubierto: la revelación al mundo de los secretos que antes estaban ocultos. De acuerdo con el Rebe de Lubavitch, este último adjetivo se refiere específicamente a la generación final previa a la revelación del Mashíaj.

De estos adjetivos aprendemos que la grasa es una cubierta, una vestimenta.

El Pueblo Judío se A semeja al Aceite de Oliva

Dicen nuestros sabios que las cinco descripciones del aceite de oliva del versículo ya citado, “*shemen zait zaj katit lamaor*, aceite puro de oliva, prensado para iluminar”, también describe al pueblo judío:

Descripción	Propiedad	Propiedad Correspondiente del Pueblo Judío
1 <i>Shemen</i> (aceite)	Sube hasta arriba y recubre con una superficie cremosa	Cuando el pueblo judío ahonda en los secretos de la Torá (aceite) produce coberturas (vestimentas)
2 <i>Zait</i> (el fruto y el árbol de olivo)	Un árbol que no pierde sus hojas	La eternidad del pueblo judío
3 <i>Zaj</i> (puro)	El aceite no se mezcla con otras sustancias	El pueblo judío no se asimilará totalmente
Estas primeras tres descripciones corresponden a las ocho vestimentas del Sumo Sacerdote, en particular respecto a la clase sacerdotal y sus restricciones contra la asimilación con otros judíos, dándole el poder a todos los judíos para no asimilarse.		
4 <i>Katit</i> (prensado)	El olivo debe prensarse para extraer el aceite.	A veces el pueblo judío debe soportar las penurias del exilio para volver realmente a Dios.
5 <i>Lamaor</i> (para iluminar)	La presión produce el aceite que ilumina las lámparas.	Al ser prensado para retornar a Dios, el pueblo judío se vuelve una fuente de luz para iluminar el mundo, incluyendo a aquellos que inicialmente lo prensaron.

LA CONEXIÓN

El ocho es el secreto de la conexión del aceite puro de oliva con las vestimentas sacerdotales. Cuando meditamos en el aceite de oliva y nos conectamos con su energía, creamos las ocho vestimentas del Sumo Sacerdote, que radia su energía al pueblo judío para que iluminen al mundo.

EL MES DE ADAR PURIM, MEGUILAT ESTER Y CABALÁ: LA MEGUILA Y LA TERMINOLOGÍA

CABALÍSTICA. No es sorprendente que dentro del texto del libro de Ester, podamos encontrar numerosas alusiones a conceptos y términos que en subsecuentes generaciones habrían de convertirse en basamento del discurso cabalístico. Aparte de la importancia otorgada a la raíz hebrea de la palabra Cabalá (k-b-l) en si misma (Ester 4:4: "Y [Ester] envió vestimentas con las cuales vestir a Mordejai... pero él no las aceptó (*kibel*) "; Ester 9:23: "Y los judíos aceptaron (*kiblu*) y lo empezaron a hacer..."; Ester 9:27: "Los judíos establecieron y aceptaron sobre si mismos, y sobre su simiente"), encontramos asimismo muchas otras significativas palabras-raíces que aparecen allí.

De los once nombres de las sefirot - las fuerzas Divinas básicas de la Creación - salvo una, todas aparecen explícitamente en el libro de Ester.

Keter aparece en 1:11, 2:17, y 6:1; Jojmá en 1:13 y 6:13; Biná en 3:8; daat en 1:13;

Jesed en 2:17; Guevurá en 10:2; Tiferet en 1:4; Hod en 2:5, 3:4, y otros; Iesod en 1:8, y maljut en 1:7,11,19 y otros.

El único término relativo a las sefirot que no se encuentra en el libro es *netzaj*, como vamos a explicar más adelante. Ningún otro texto bíblico exhibe tal densidad de idioma cabalístico. El hecho de que esta abundancia de expresiones místicas coexista junto con una total falta de referencia *Dios* Mismo, puede acaso ser entendido a través de la analogía con un panorama de estrellas, que sólo se vuelven visibles cuando desaparece el resplandor del sol.

El término *sefirá* mismo, quizás el más básico dentro del léxico de la Cabalá, se expresa repetidamente en este libro por intermedio de otro término relacionado: *sefer*, "libro" (Ester 2:23, 6:1, 10:2, 9:25, 32, y otros), construido a partir de la misma raíz hebrea, s-f-r.

Esta raíz alberga tres distintas connotaciones, y todas ellas están reflejadas en el significado de la palabra *sefirá*. Como una "emanación" de luz Divina, el termino *sefirá* es derivado del bíblico *sapir*, "zafiro", cuyo brillante resplandor es asociado con el trono celestial y el escabel en las visiones de los profetas.

Sefirá también alude a un atributo específico o rasgo con el cual *Dios* se expresa en el mundo. Como tal, refleja una connotación adicional de la raíz s-f-r, la de "expresión", como en las palabras *sipur* ("historia") y *sefer* ("libro"). A diferencia de la asociación con la trascendente luz Divina, este aspecto de la raíz s-f-r implica un contexto más cercano y familiar con el cual identificar a *Dios*.

Finalmente, el término *sefirá* alude frecuentemente a la abstracta estructura matemática de la Creación (como esta evocada por la palabra *mispar* ("número")); en este sentido, el concepto de *sefirá* esta conectado sólo en forma indirecta a la Divinidad), reflejando una dimensión, que aunque exquisitamente abstracta, se conecta con la esfera de lo creado.

La asociación entre el término *sefirá* y la palabra *sefer*, que como hemos visto esta basada en la idea de articulación o expresividad, es acentuada por el hecho de que el libro de Ester mismo es llamado *meguilá* ("rollo de pergamino"), proveniente de la raíz *guilá*, "revelar".

La forma del rolo refuerza esta sensación de revelación, al contribuir a que el lector experimente el texto como un mensaje o idea que se va desplegando gradualmente. Este efecto intensificado aún más con el uso del *sipur* ("medio narrativo") como la forma literaria para comunicar el mensaje del rolo. En el *sipur* hay una constante tensión que deriva de la revelación selectiva de ciertos elementos de la trama y no de otros. La clarificación gradual de

todos los aspectos de una historia, trae con ella una resolución purificadora de esa tensión y una más profunda *conexión* con los temas literarios evocados en el proceso. Ningún otro relato en todas las Escrituras, toma tan absoluta ventaja del medio narrativo como la historia de Ester.

La tradición cabalística también recurre a la narrativa alegórica cuando intenta comunicar sus profundas verdades (a menudo tal forma de exposición prueba ser más esclarecedora que el abstracto discurso teosófico. La historia de la Creación y de las primeras horas del hombre en el jardín del Edén, brindan a la Cabalá una estructura narrativa clave para plantear el entorno cósmico de la existencia humana.

Dada la *conexión* que hemos visto entre el libro de Ester y la tradición cabalística, no nos sorprenderá entonces, que la historia de Ester es de hecho interpretada en Cabalá, como simbólica del drama primigenio transcurrido en el Edén, en los albores de la Creación, donde el primer hombre y su mujer fueron tentados a comer del árbol del conocimiento. Las figuras claves en el libro de Ester son vistas como representando las almas reencarnadas (*guilgulim*) de los personajes del gran drama original, que vienen a rectificar su "caída" previa. Ester, al conquistar a la serpiente Haman, brinda la necesaria reparación por la trágica falla en la Creación engendrada por su primordial ancestro, Eva.

Maljut es la sefirá más nombrada en el libro de Ester. Ningún otro texto bíblico contiene una cantidad semejante de referencias a este término. Sobre un total de 167 versículos que conforman el libro, hay más de 240 apariciones de la raíz melej (rey). En uno de ellos (Ester 4:11), la palabra *hamélej* aparece cinco veces; en otro (Ester 5:1), aparece de formas variadas en seis oportunidades (!). Este es el mayor indicio del fuerte carácter cabalístico del Libro de Ester, teniendo en consideración que maljut es la clave para comprender el drama completo de la Creación de acuerdo con la Cabalá.

La raíz m-l-j aparece, en la mayoría de los casos, en la palabra *hamélej* ("el rey"), refiriéndose al rey persa Ajashverosh. Se explica generalmente, que estas repetidas alusiones al monarca persa en la meguilá de Ester, pueden ser interpretadas como una velada alusión al Rey de Reyes, el Amo del Universo, y el hecho de que siempre se refiere a él como *hamélej* (el rey), parecería corroborar esta tradición. La letra hei, que funciona como artículo en la palabra *hamélej*, es la letra asociada en Cabalá con la *sefirá* de maljut, correspondiente a la hei final del esencial Nombre de cuatro letras de Dios.

Otra indicación del espíritu cabalístico que permea el texto, es el hecho de que la palabra keter (que alude a la primera emanación Divina), aparece siempre en conjunción con la palabra maljut (la última emanación). La expresión keter maljut ("la corona real"), apunta a un fenómeno básico en Cabalá, descrito por el Sefer Ietzirá en el siguiente lenguaje: "su final (la *sefirá* de maljut) está incluido en su principio (en el de keter), como su principio está incluido en su final" (en la introducción del libro Tikunei Zohar [Pataj Eliahu] se afirma también que: "el keter supremo es el keter de maljut").

Es interesante señalar también, que la segunda *sefirá* más frecuentemente mencionada es hod. La relación entre hod y maljut es muy significativa, de momento que hemos estudiado en Cabalá, que "*hi b'hod*", "ella (la *sefirá* de maljut) está en hod". Ya encontramos una alusión a la fuerte asociación de estos dos términos, en el mismo primer versículo del libro de Ester, como se afirma allí *hu Ajashverosh hamolej mehodu v'ad kush* (él, Ajashverosh, que reina desde la India hasta el África). En otro lugar de las Escrituras (Daniel 11:21 y I Crónicas 29:25), los dos

términos se combinan en la expresión *hod maljut* ("el aura de la majestad"), usado a menudo para dirigirse a la realeza.

Como dijimos antes, no encontramos a *netzaj*, la séptima *sefirá*, en el relato de Purim, siendo que tiene una relevancia única en esta festividad, en cuyo tiempo se conmemoran los eventos relatados en el libro de Ester. (El Arizal afirma que es en Purim cuando la *sefirá* de *netzaj* logra su *tikún*, es decir, su rectificación). Surge entonces que la ausencia de *netzaj* en el texto, así como la del Nombre de *Dios*, señala en realidad de una manera paradójica, la penetrante y a la vez irreconocible presencia de esos términos a través de todo el libro. Una indicación adicional de la equivalencia entre *netzaj* y el Nombre de *Dios*, es el hecho de que de todos los nombres de las *sefirot*, *netzaj* es el único que aparece en las Escrituras refiriéndose a *Dios* (Samuel I 15:29), a manera de una descripción poética de *Dios* Mismo: *Netzaj* Israel ("la Eternidad de Israel").

La relevancia esencial de *netzaj* en el libro de Ester, deriva de su doble significado: "victoria" y "eternidad". Como "victoria", representa la capacidad de sobreponerse a la adversidad en general; como "eternidad", implica la capacidad de superar la adversidad de la muerte misma. La "Eternidad de Israel", y su lucha contra la nación de Amalek (su archi-enemigo bíblico, que representan las fuerzas de la duda y la indiferencia, especialmente hacia la fe y la Providencia Divina), son los temas centrales del libro de Ester y la festividad de Purim, y están asociados íntimamente con ella. Enseñan nuestros sabios, que en los tiempos del Mashiaj serán anuladas todas las festividades que observamos actualmente, excepto la de Purim, significando que la intensidad de la revelación Divina que habrá en ese tiempo, anulará la importancia de las otras festividades pero no la de Purim. Lo mismo está dicho en cuanto al status del libro de Ester con respecto a los otros libros de los Profetas y las Escrituras, a lo que se alude en el propio libro de Ester (9:28): "Y estos días de Purim nunca serán abandonados por los judíos y nunca cesará su conmemoración entre sus descendientes".

La expresión hebrea "*lo iasuf*" ("nunca cesará"), evoca el término "ein sof" ("infinito" o "El Infinito"), que es la expresión idiomática utilizada en Cabalá para referirse a la existencia esencial de *Dios* más allá del espacio y el tiempo. (Las letras iniciales de *ein sof*, *alef* y *samej*, son también las dos primeras letras del nombre Ester). Es interesante notar, que encontramos una forma idiomática de eternidad, en cada uno de los tres lugares donde la Biblia cuenta explícitamente la campaña contra Amalek: En el Pentateuco, donde Moisés y Ieshúa lideran la batalla contra ese pueblo, se nos dice "*Dios* peleará contra Amalek de generación en generación" (Exodo 17:16); en Profetas, donde Samuel contiene con el rey amalekita Agag, encontramos la apelación a la Divinidad antes mencionada "*Netzaj* Israel", la Eternidad de Israel; y en *Ketuvim*, donde Mordejai y Ester vencen al amalekita Haman, tenemos como ya dijimos la expresión "*lo iasuf*".

De esta manera vemos que el concepto de *netzaj* está implícito a lo largo de la meguilá de Ester a manera de *makif*, "rodeando" el libro; y de hecho se encuentran dos referencias explícitas a este término, uno previo y otro posterior a la lectura de la meguilá en la festividad de Purim. La referencia previa aparece en el contexto de la haftará ("la porción anexa a la lectura de la Tora perteneciente a los Profetas o las Escrituras"), que se lee en el Shabat anterior a Purim, en cuyo versículo central (Samuel 15:29) leemos: "*Netzaj* Israel *lo ieshaker*", "la Eternidad de Israel no mentirá". La posterior está en la breve elegía "*Shoshanat* *Iaakov*", que se recita al concluir la lectura pública del libro de Ester. Allí, la palabra *netzaj* aparece dos veces, en la frase "*teshuatam*

haita lanetzaj" ("Tu fuiste su eterna salvación"), y en la que dice "*lo iekalmu lanetzaj kol hajosim baj*" ("no serán humillados en toda la eternidad, aquellos que hallan refugio en Ti").

Por lo tanto, de una forma u otra se alude en la meguilá a todas las sefirot, estableciendo una *conexión* única entre los más esotéricos textos bíblicos y la tradición cabalística, como una totalidad.

EL MES DE ADAR PURIM, MEGUILAT ESTER Y CABALÁ. (parte 1) En Jerusalem, ciudad que tenía una muralla que la rodeaba ya desde los días de la conquista de la Tierra de Israel por medio de Ioshúa, Purim es celebrado un día más tarde, el 15, como lo fue originalmente en Shushán, la ciudad donde vivían Mordejai y la Reina Ester en Persia(1). Como este año el día 15 cae en Shabat, en Jerusalem se celebra Purim también el viernes y el domingo; esta circunstancia especial hace que este año sea de un "Purim *Meshulash*", "un Purim triple".

Todos, ya sea en Jerusalem o en cualquier otra parte del mundo, estaremos leyendo el Libro de Ester el jueves a la noche y el viernes a la mañana. Este libro relata los eventos que ocurrieron en Persia durante aquellos 12 años y el milagro de salvación que allí ocurrió. Hay una conexión especial entre el Libro de Ester y la Cabalá como la revelación de las partes profundas y ocultas de la Torá. Revelando Tu Ser Oculto El nombre hebreo del Libro de Ester es Meguilat Ester, que significa literalmente "el rollo o manifiesto de Ester".

Curiosamente, estas dos palabras implican una intrigante contradicción. En hebreo, la palabra meguilá proviene de la raíz que significa "revelar", mientras que el nombre hebreo Ester es fonéticamente (e incluso gramaticalmente) cercano a la palabra que significa "ocultar". En jasidut se explica que esto da a entender que el propósito principal de este texto es revelar lo que está oculto en él. Poner de manifiesto lo que está oculto juega un rol central en la festividad de Purim, cuando es leído el libro de Ester. Los sabios explican que el vino bebido ese día "revela los secretos ocultos" (2) que están escondidos en el alma judía.

La costumbre de disfrazarse también pretende facilitar la revelación del ser interior escondido al ocultar el ser exterior revelado. Revelando la Presencia Oculta de *Dios* A simple vista, el Libro de Ester narra cómo los judíos de Persia del siglo V a.e.c. fueron salvados de la exterminación gracias a la intervención de la Reina Ester, una joven mujer que ocultó su judaísmo cuando fue secuestrada por el rey y luego coronada por este. Rica en significados implícitos e insinuaciones, la narrativa es una crónica de intrincadas conspiraciones que transforma, lo que podría haber sido una oscura tragedia, en alegría y luz.

No nos debería sorprender, entonces, que este libro abunde en términos que son centrales para el discurso cabalístico. La protagonista de la historia es la Reina Ester. Habiendo sido llamada al nacer con el nombre hebreo Hadasa, adoptó su nombre persa Ester con el objeto de ocultar su identidad judía. De acuerdo con el talmud (3), el nombre Ester, que es fonéticamente similar a la palabra hebrea "ocultamiento", como ya se señaló, alude a una de las profecías de Moisés sobre el final de los días, cuando *Dios* proclama: "Por cierto ocultaré Mi rostro en ese día" (4).

Como veremos, este versículo tiene una especial relevancia para el Libro de Ester y los eventos que se describen en él. La similitud fonética señalada entre Ester y "ocultamiento" pone de relieve la naturaleza críptica de la existencia de la reina y, por asociación, la de los judíos en el exilio. El destierro de los judíos de su antigua tierra natal, menos de una centuria antes de los sucesos acontecidos en el libro de Ester por un lado, y el ocultamiento del "rostro" de *Dios*,

representado por la destrucción del Templo, por el otro, obligaron a los judíos a comprometerse en una lucha del bien contra el mal en un lugar extraño, donde los límites entre estas dos fuerzas eran a su vez turbios.

Adicionalmente, en el exilio, los judíos estaban privados de la revelación profética, por lo que su mundo aparentaba estar regido por acontecimientos arbitrarios, como estaba ejemplificado por el sorteo de loterías (en persa, purim) con el cual se decidió la fecha de su aniquilación. Fue un tiempo oscuro. *Dios* aparentaba estar ausente un sentimiento enfatizado por el hecho de que el Nombre de *Dios* no aparece siquiera una vez en todo el Libro de Ester.

Pero sin embargo, el mensaje final de la historia es que la Providencia Divina y la atención de *Dios* operan en todo momento y en todo lugar, incluso cuando está completamente oculto, para asegurar la supervivencia y la redención definitiva del pueblo judío. Aquí es donde se entrelazan el libro de Ester y la Cabalá.

El objetivo de la concienciación cabalística es iluminar y revelar el elemento encubierto de gracia Divina que está inherente en la creación, a pesar del retiro aparente de *Dios* de nuestro plano inmediato de la experiencia.

Notas

1. Esther 9:18.
2. Eiruvín 65a; Sanhedrín 38a.
3. Julín 139b.
4. Deuteronomio 31:18.

PURIM, MEGUILAT ESTER Y CABALÁ (parte 2): **LA ESTRUCTURA LÓGICA DE LA LENGUA HEBREA.** El texto del Libro de Ester también está conectado especialmente con la Cabalá. Para entender esta conexión debemos decir primero algunas palabras acerca del significado de las palabras en hebreo. A diferencia de muchos lenguajes modernos, el hebreo, el lenguaje de los profetas, está estructurado lógicamente.

Las 22 letras del alfabeto forman 231 *shearim*, literalmente "portales" de parejas de dos letras, que son la base de los *shorashim* o "raíces" de tres letras, de los cuales se forman todos los verbos. Al estar estructurado lógicamente, el significado subyacente y las connotaciones implícitas de las palabras en hebreo pueden ser descubiertas encontrando la raíz de tres letras de cada palabra. El Significado Bíblico de la palabra Cabalá En el caso de la palabra hebrea "Cabalá", la palabra más usada para describir las enseñanzas esotéricas y místicas de la Torá, la raíz está compuesta por las letras kuf-beit-lamed.

En el hebreo moderno, Cabalá es usada siempre en el sentido de "recepción". Por ejemplo, un recibo de compra o de impuestos se llama con esta palabra. En los Cinco Libros de Moisés, sin embargo, la raíz kuf-beit-lamed es usada solamente para connotar "correspondencia". Sólo en las últimas partes de la Biblia -los Profetas y los Escritos- que aparece como "recepción". Por supuesto, la palabra Cabalá, en tanto enseñanza esotérica de la Torá, puede ser interpretada usando ambos significados. "Como "recepción", alude a esas enseñanzas de la "tradición recibida".

Como "correspondencia", se refiere a la metodología más importante mediante la cual estas enseñanzas han de ser estudiadas. En el Libro de Ester, el uso de esta raíz, kuf-beit-lamed, revela un matiz importante del significado de la Cabalá como "tradición recibida". Cabalá en el

Libro de Ester Dicha raíz aparece en el libro de Ester en tres versos, que nos revelarán un matiz específico de la palabra Cabalá. Procederemos a examinar los dos últimos.

“Y los judíos aceptaron lo que ya habían comenzado a cumplir,
y según Mordejai les había escrito.” (1)

“Los judíos recibieron y aceptaron sobre ellos y sobre su simiente y sobre todos los que se unieran a ellos, de manera tal que no se interrumpa, la observancia de estos dos días de acuerdo con lo que se les había escrito, y cada año en la fecha señalada.” (2)

Estos dos versos son lo bastante similares como para dar a entender la existencia de un principio único del cual derivan ambos. Los dos se refieren a que los judíos se comprometieron a una conmemoración continua del gran milagro y la victoria de que fueron testigos. No obstante, difieren en los términos del contexto en que se expresó ese compromiso. El primer verso enfatiza el hecho de que el compromiso de los judíos en ese momento fue una continuación de lo "que habían comenzado a hacer" antes.

Los sabios interpretan esto como una referencia a la observancia de los preceptos de la Torá recibidos en Sinaí, enfocando así el verso en el pasado distante (3). El segundo verso, por el otro lado, genera un contexto de futuro remarcando que se entendía el compromiso como vinculante para todas las generaciones futuras, y también para todo prosélito que elija unir su destino al del pueblo judío. De estos versos, se infiere que los judíos de la época establecieron que los compromisos que hicieron en el momento de la revelación del Sinaí habrían de constituir un vínculo perpetuo.

Al referirse constantemente a la revelación en el Monte Sinaí como "la entrega de la Torá", (*matan Torá*) en vez de "la recepción de la Torá" (*Cabalat haTorá*), los sabios parecen sugerir que el acto del monte Sinaí estaría mejor caracterizado por la fuerza de la iniciativa de *Dios* que por la temerosa recepción de Israel. La formulación misma de tal respuesta como "haremos y escucharemos" enfatiza la acción (el cumplimiento de los preceptos) sobre la recepción (escuchar, en el sentido de recibir, como ya se discutió).

En otras palabras, como explica la sensitiva lectura de los sabios de la descripción en la Torá de la revelación del monte Sinaí, *Dios* literalmente obligó al pueblo judío a recibir la Torá en ese momento (4). La naturaleza coercitiva de esta entrega, que fue motivada por una aparente falta de recepción por parte de los judíos, es lo que la aceptación descrita en el libro de Ester viene a compensar. Más aún, en el tiempo de la entrega de la Torá, Moisés subió solo al monte Sinaí, mientras el resto del pueblo se quedó en la base de la montaña.

Al no haber ascendido al mismo nivel de su líder, el pueblo se encontró luego vulnerable a la ofuscación y la ilusión, como está expresado por su caída en la idolatría del becerro de oro (5). Pero casi un milenio más tarde, en el tiempo de la Reina Ester, todos los judíos ascendieron la montaña proverbial y vivenciaron juntos el mismo sentimiento de Cabalá, de "aceptación", que tuvo previamente Moisés. (6)

Estos significativos acontecimientos afectaron no sólo la tradición revelada de la ley y la práctica de la Torá, sino también la tradición esotérica. Por ello, el Libro de Ester revela que "Cabalá" no significa simplemente una "aceptación" calculada, de mente fría y hasta coercitiva, sino más bien una real y sincera voluntad de absorber y subsecuentemente desarrollar internamente el maravilloso regalo de la sabiduría interior ofrecida por el Todopoderoso.

Una vez que la recepción de la Torá completa fue realizada con la comprensión apropiada, con una habilidad de "oír" y "aceptar" claramente su sabiduría interior, fue abierta la puerta a esta sabiduría. No es sorprendente, en consecuencia, otro aspecto de la sabiduría oculta que es revelada dentro del texto del Libro de Ester, sus numerosas alusiones a conceptos y términos que en generaciones subsecuentes devinieron en conceptos y términos básicos en el diccionario de la Cabalá.

El Libro de Ester es único entre los libros de la Biblia por la riqueza incomparable de lenguaje cabalístico. Específicamente, en lo que se refiere a los nombre de las sefirot, las emanaciones de luz y energía Divina que son las fuerzas básicas de la creación, todas menos una aparecen explícitamente en este libro. Ningún otro texto bíblico exhibe tal densidad de terminología cabalística. La palabra "sefirá" misma, posiblemente la más básica en el lexicón de la tradición cabalística, encuentra frecuente en el Libro de Ester.

Notas

1. Ester 9:23.
2. Ester 9:27.
3. Shabat 88a.
4. Avodá Zará 2b.
5. Exodo, cap. 32.
6. De la experiencia de Moisés en el monte Sinaí, la Mishná dice: "Moisés recibió [*kibel*, de la raíz *kuf-beit-lamed*] la Torá de Sinaí" (Avot 1:1).

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: EL ALMA DE MASHÍAJ EN CADA GENERACIÓN Y OTRAS. A medida el Mashíaj se aproxima, aumenta la cantidad de consultas que nos formulan acerca de Mashíaj y Redención. Lo que es interesante de muchas de estas preguntas es su aspecto práctico. No preguntan acerca de un evento distante y difuso en el futuro, sino que tienen una urgencia que demanda inmediata atención.

A continuación presentamos una selección esas preguntas, con la invitación a seguir haciéndonos llegar sus inquietudes, y que todos tengamos el mérito de la llegada del Mashíaj ¡Ya!

LA GUERRA DE GOG Y MAGOG (ARMAGEDON)

P: Por favor acláreme. ¿Hay algún modo de prevenir la guerra de Gog y Magog (Armagedón), o es realmente demasiado tarde y todo lo que podemos hacer es abrocharnos el cinturón? ¿Tendrá lugar la guerra cuando llegue el Mashíaj? Si es así, ¿qué objeto tiene adelantar la redención?

R: La plegaria verdadera, junto con Torá y *mitzvot* (“preceptos”) endulza todos los juicios. ¡La verdadera y completa redención puede ser adelantada por el cumplimiento de Torá y *mitzvot* y sincera oración a Dios!

P: He visto en Internet una llamada al arrepentimiento antes de la llegada del Mashíaj. De lo contrario profetizan que tendrán lugar terribles catástrofes. ¿Es esto cierto? Me parece terriblemente espantoso.

R: Está prohibido estancarnos en nuestros pensamientos de temor. ¡Se debe temer sólo a Dios! ¡No temer a nada más! El Ba'al Shem Tov, a través de sus enseñanzas, buscaba anular el acercamiento de amenazas coercitivas. Uno debe creer con fe completa, (que despierta el gozo en el corazón) que la redención está muy cerca y que será con bondad y misericordia. *Am Yisrael* (“La Nación de Israel”) en nuestra generación merece la llegada del Mashíaj, ¡y seguramente llegará pronto!

Ciertamente, es importante purificar nuestro corazón y nuestras acciones de cualquier influencia extraña que no sea cumplir con la Torá.

EL ALMA DEL MASHÍAJ EN CADA GENERACIÓN

P: Por primera vez en 4000 años de historia Judía, no hay ningún individuo de Torá con mérito suficiente para que uno pueda señalarle diciendo: “éste es un Mashíaj potencial”.

¿Cuánto tiempo más puede durar este estado de falta de liderazgo antes de que nuestra moral se derrumbe?

R: Desde Moshé, de quien se dijo *Hu goel rishon v'hu goel ajaron* (“él es el primer redentor y él es el último redentor”), todas las almas son virtualmente una extensión y una esencia interior de Moshé (*Itpashtuta d'Moshe b'chol dara*). A menudo somos capaces de señalar directamente a la persona y decir que éste es el Mashíaj en potencia de nuestra generación. A veces, la apariencia de esta alma desaparece temporalmente, pero en realidad está presente. No somos siempre capaces de visualizarla con nuestros ojos. Tenemos que recordar, sin embargo, lo que dijeron los grandes *tzadikim*. En la medida en que tenemos un recuerdo de tal *tzadik* o potencial Mashíaj, ese recuerdo está vivo en un uno por cien. Durante el tiempo que transcurra hasta

que él mismo (es todo esencialmente una continuidad), reaparezca, esa imagen que tenemos en nuestra mente es todavía el *Mashiaj* de la generación.

Vea el artículo titulado "[La Aparición de Moshé en Cada Generación](#)" publicado por Gal Einai en el mes de *Tamuz*.

¡Que tengamos el mérito de recibir el Mashíaj en un futuro muy cercano!

¿ES EL ARREPENTIMIENTO UN PRERREQUISITO PARA LA REDENCIÓN?

P: ¿Qué haremos si el Mashíaj viene y muchos Judíos no están todavía guardando las *mitzvot* (preceptos)? ¿Aun así serán capaces de elevarse?

R: Cuando el Mashíaj venga, Dio nos sanará y perdonará. Después vendrá la etapa de la *teshuvá* ("retorno a Dios") completa. Cuando el Mashíaj venga a cada uno, incluso los *tzadikim* ("los justos") aprenderán de él cómo arrepentirse.

P: ¿Cuál es el objeto de traer al Mashíaj si ello significa no más *mitzvot* ("preceptos") y no más recompensa? ¿No estamos disparándonos en el pie? ¿Deberíamos en lugar de ello animarnos a cumplir masivamente *mitzvot* y esperar que él no venga hasta que estemos completamente preparados?

R: Cuando el Mashíaj llegue, nosotros todavía cumpliremos *mitzvot*. Sólo se anularán cuando tenga lugar la Resurrección de los Muertos. Por cierto, uno no debería esperar que el Mashíaj no venga hasta que estemos todos preparados, Dios lo prohíba. El Mashíaj nos preparará para todas las etapas siguientes. Uno nunca está completamente preparado para la revelación de la Eterna Luz de Dios.

LA GUÍA DE LA TORÁ: CÓMO TRATAR CON EL SUFRIMIENTO

P: ¿Cómo puedo confortar a un miembro de la familia que ha perdido recientemente a su esposo?

R: En los escritos del Rebe Lubavitcher constantemente encontramos que uno debe creer y meditar en el hecho de que el alma del que ha partido está siempre con su amado o amada, y participa en todos los eventos de su vida. Es también importante recordar que pronto, con la ayuda de Dios, con la Resurrección de los Muertos, ellos volverán a estar unidos.

Uno debería hacer tantas buenas acciones como sea posible en mérito del alma del fallecido, y reconocer que el deseo del fallecido es que su amado o amada esté en un estado de felicidad, debido a la realización de *mitzvot*. La alegría de cumplir una *mitzvá* es la más efectiva clase de gozo.

¿LOS PADRES FALLECIDOS CONTINÚAN CUIDÁNDONOS?

P: Recientemente he perdido a mi padre, pero a veces siento que de algún modo el está todavía cerca de mí. ¿Es posible?

R: Se nos enseña que los padres fallecidos continuamente miran desde arriba y participan en las situaciones de la vida de sus hijos. Están felices cuando sus hijos hacen el bien y les ocurren buenas cosas. Por lo tanto, trate de hacer tanto bien como le sea posible, y sepa que esto es bueno para su padre, y que él le apoya desde su perspectiva en el Mundo de la Verdad.

TORA Y CIENCIA: CUATRO MEDICINAS HOMEOPATÍA, ALOPATÍA, OSTEOPATÍA, NATUROPATÍA.

INTRODUCCIÓN

En la práctica médica contemporánea puede verse el empleo de cuatro métodos generales de curación: Homeopatía, Alopátia, Osteopatía y Naturopatía.

1. HOMEOPATÍA:

El principio subyacente de este sistema curativo es conocido como la “ley de las similitudes”, donde se usa como remedio, paradójicamente, la enfermedad misma o algo similar a la enfermedad. Este principio largamente conocido por la humanidad, encuentra su expresión explícita en el dicho de los sabios de curación “símil por símil”.¹

Más adelante, los sabios enseñan que este es el método empleado por Dios mismo, quien “dulcifica [esto es, cura] amargura con amargura.”² “Símil por símil” implica que la cura reposa dentro de la propia enfermedad, aludiendo a que la enfermedad es una mera “cáscara” extraña del mal, conteniendo en su interior el núcleo del bien.

2. ALOPATÍA (MEDICINA CONVENCIONAL)

Este sistema curativo está basado en el razonamiento que el camino para expulsar la enfermedad es usar una fuerza opuesta que confronte el mal de directamente. La inteligencia humana entonces procede a emplear métodos científicos para extraer de la naturaleza los químicos cuyas características tienden a contrarrestar los síntomas y las manifestaciones de una enfermedad dada.

La enfermedad es considerada no más que sus manifestaciones físicas, vistas como negativas en esencia y que deben ser combatidas totalmente. (Solamente en los años más recientes esta medicina convencional comenzó a reconocer la relación entre la psique y el cuerpo y que hay más en la enfermedad de lo que los ojos perciben.

3. OSTEOPATÍA

De acuerdo con este sistema curativo, que incluye la técnica quiropráctica occidental junto con la acupuntura china y la digitopuntura, el cuerpo es rectificado sin la intervención de medicina alguna, solo con las manos (o agujas) del doctor que balancean las energías del cuerpo y lo realinean para que recupere su estado correcto. La Osteopatía trata los músculos y penetra al sistema nervioso actuando sobre la espina dorsal.

4. NATUROPATÍA

Este sistema curativo consistente en hierbas y otros recursos tomados directamente de la naturaleza reflejan la creencia que Dios, el Creador, seguramente proveerá la curación, en el plano natural –que es la creación de Sus manos (como se acotó antes, “crear” en hebreo es afín a “curar”)– antes de que Él produzca la enfermedad.³

Este sistema presupone que debe haber algo en nuestro mundo que pueda servir como un remedio natural para cada enfermedad, algo que no requiera la manipulación humana para cambiar su estado. Esta sensación refleja una valoración profunda del enorme potencial latente

¹ Ver Najmánides en Números 21:9.

² *Bereishit Rabá* 77a.

³ En la palabra de los sabios, “[Dios] anticipa el remedio a la enfermedad” (*Megilá* 13b).

inherente en la tierra, al que se alude en el versículo de los salmos que enuncia: “La verdad de la tierra brotará”.⁴

La “Verdad” es la máxima fuerza curativa en Cabalá, aplicada incluso para revivir a los muertos. La palabra “verdad” (אמת, *emet*), es leída: *alef* [la primera letra del alfabeto aludiendo a Dios, ‘revive al’] *met* [‘muerto’].

Además, la efectividad del método natural de curación es sugerido por otro versículo que se halla en Deuteronomio: “el hombre es el árbol del campo”⁵, que alude a nuestra conexión esencial con la naturaleza y el poder natural de curación de todos nuestros alimentos. En adición a los remedios herbales, en la naturopatía, más que en otros medios de curación, se enfatiza la importancia de una dieta y una nutrición apropiada, el ejercicio físico y un estilo de vida sana en general.

De estos cuatro métodos de curación, los tres últimos –alopatía, osteopatía y naturopatía– están bajo la dirección de la razón humana. Solo la homeopatía va más allá, con la paradoja de curar amargura con amargura y es el puente entre los otros niveles y el quinto nivel, una curación espiritual pura, empleando métodos inspirados en la Torá, que discutiremos en la próxima sección.

Los varios sistemas de curación pueden verse en concordancia con las letras del nombre esencial de dios *Havaiá*, como sigue:

י <i>kotz</i> de la <i>iud</i>	Curación espiritual pura	Empleo de sistemas inspirados en al Torá
י <i>iud</i>	Homeopatía	Aplicación de la ley de los símiles
ה <i>hei</i>	Alopatía	Combatir la enfermedad ‘frontalmente’
ו <i>vav</i>	Osteopatía	Alinear el cuerpo
ה <i>hei</i>	Naturopatía	Explotar los recursos de la naturaleza

El postulado de la homeopatía, que la cura yace dentro de la propia enfermedad y que ésta es una mera “caparazón” externa de mal escondiendo en su interior un grano de bien, es una percepción de la inspiración Divina dentro de la naturaleza de la realidad en general y de la condición humana en particular. Esta visión corresponde a la sabiduría encarnada en el punto de la *iud* del nombre de Dios.

⁴ Salmos 85:12.

⁵ Deuteronomio 20:19. Esto aparece como una pregunta retórica, pero en la literatura rabínica se lee como está en el texto.

Alopatía, es, la práctica médica occidental convencional, basada en el patrón de la razón humana (en contraste con la visión de inspiración Divina) que corresponde en Cabalá a la primera *hei* del nombre de Dios.

Osteopatía, como se mencionó, trata los músculos (el sistema fisiológico que corresponde a la *sefirá* de belleza) y yendo más profundo, penetra en el sistema nervioso (correspondiente a la *sefirá* de conocimiento, el “alma” interior de belleza) al tratar la espina dorsal. *Tiferet* – el torso, que corresponde a la *vav* del nombre de Dios – significa “belleza”, refiriéndose en particular a un cuerpo bello. En las palabras del Zohar: “la belleza es el cuerpo”.⁶ El cuerpo “erguido” o “recto” (el trabajo de un quiropráctico) es bello.⁷

Naturopatía, con su énfasis en encontrar la cura en la naturaleza, corresponde a la *hei* final del nombre de Dios, que se refiere al nivel de Divinidad inherente en la naturaleza misma, que es el poder sanador contenido dentro de cada ente creado, para curarse a sí mismo y a otros.

LOS CUATRO MÉTODOS COMO UNO

Los cuatro métodos descritos arriba se corresponden con las cuatro letras del nombre esencial de Dios, *Havaiá*, y como “Dios es Uno”, el médico ideal es aquel que sabe cómo emplear los cuatro métodos de curación, reconociendo su origen Divino común, el poder de curar de Dios.

En general, en las instancias menos severas de la enfermedad, es una sabia actitud empezar con los medios naturales, y si no es suficiente, proceder con el método próximo superior de los cuatro. Por supuesto, el médico experto puede saber por experiencia cual método es el mejor para cada enfermedad.

Como las letras del nombre *Havaiá* corresponden a las *sefirot*, que a su vez tienen su correlato en los sistemas fisiológicos, podría deducirse de nuestro análisis anterior que:

- Las enfermedades relacionadas con el sistema respiratorio (asociado a la corona, la punta superior de la *iud* del nombre *Havaiá*) bien puede tratarse con la homeopatía.
- Las enfermedades relacionadas a la sangre (asociada con el entendimiento, la primera *hei* del nombre *Havaiáh*) puede ser tratada de la manera más eficaz con medicina la convencional.
- Las enfermedad relacionadas con los sistemas fisiológicos que corresponde a los atributos emocionales del alma, en particular aquellos relacionados con el sistema muscular (asociado con la Belleza, el atributo central de las emociones, la *vav* del nombre *Havaiá*) bien puede ser tratado con al osteopatía.
- Las enfermedades del sistema digestivo (asociada con reinado, la *hei* final del nombre *Havaiá*) ciertamente puede ser tratada de manera más eficaz, inicialmente, con métodos naturales, empezando por la dieta.

Para resumir:

Nombre de Dios	<i>sefirá</i>	método curativo	enfermedades conectadas con
----------------	---------------	-----------------	-----------------------------

⁶ *Tikunei Zohar*, introducción (17a).

⁷ *Da'at* es conocida en Cabalá como el alma de la belleza, indicando que el sistema nervioso (conocimiento) yace en el centro del sistema muscular (belleza), como se explicó antes. En la forma de la letra *Vav* (ו), la *iud* (י) a la cabeza de la *vav* alude al conocimiento (el sistema nervioso) mientras que la extensión rectilínea hacia arriba de la *vav* representa la belleza (el torso y el sistema muscular).

י <i>yud</i>	<i>sabiduría</i>	homeopatía	respiración y médula ósea
ה <i>hei</i>	<i>entendimiento</i>	alopatía	la sangre
ו <i>vav</i>	<i>de bondad a fundamento</i>	osteopatía	sistema muscular
ה <i>hei</i>	<i>reinado</i>	naturopatía	sistema digestivo

TORÁ Y MATEMÁTICAS: ESTUDIO DE LA GUEMATRIA 1: [DIFERENCIAS FINITAS](#)

DEFINICIÓN

Las diferencias finitas son un método tabular simple, usado para extender series de números enteros hacia adelante o hacia atrás. Dados, por ejemplo tres números a , b y c , donde $a < b < c$, podemos usar una tabla de diferencias finitas para encontrar los números que siguen a c o los que precedentes a a en la serie con la siguiente tabla:

$$\begin{array}{ccc}
 a & & b & & c \\
 & d_1 = b - a & & d_2 = c - b & \\
 & & \text{base} = d_2 - d_1 & &
 \end{array}$$

La base de la serie tiene una importancia especial en guematría ya que es la "fuerza conductora" de toda la serie. En general consideramos sólo los valores positivos de la serie de números obtenida. Cuando se deriva la serie de esta forma, son de suma importancia los valores 7º y 13º (tanto si el 7º o el 13º son valor total positivo, o el 7º y el 13º a partir del primer número a).

Si empezáramos con 4 números, a , b , c , y d , entonces normalmente necesitaríamos usar una columna de cuatro renglones para llegar a la base de la serie. Algunas series están sobredeterminados, es decir, aunque la Torá nos provee de 4 valores iniciales, con sólo 3 se puede encontrar la base (ver los Números del Pacto como ejemplo).

RECURSOS EXTERNOS

[Otra descripción del método de diferencias finitas](#)

Digamos que usted tiene alguna función desconocida de x , $y=f(x)$, la cual da estos valores:

$$\begin{array}{l}
 x=0, y=5 \\
 x=1, y=0 \\
 x=2, y=1 \\
 x=3, y=20 \\
 x=4, y=69 \\
 x=5, y=160 \\
 x=6, y=305
 \end{array}$$

Y usted querría saber cuál función encaja con estos valores. Una posibilidad es por ejemplo, el polinomio de grado n : $y=ax^6+bx^5+cx^4+dx^3+ex^2+fx+g$. Se pueden conectar los valores anteriores x e y en esta ecuación. Entonces tendrá 7 ecuaciones lineales (como $1=64a+32b+16c+8d+4e+2f+g$) con siete incógnitas. Y hay unas cuantas formas fáciles de resolverlas, para conseguir a , b , c ...

Un valioso atajo es llamado el Método de la Diferencia Finita. Tomamos los números de la tabla y hallamos sus diferencias (entre elementos consecutivos), después hallamos las diferencias entre las diferencias, etc.:

x	y	dif 1	dif 2	dif 3	dif 4
0	5				
		-5			
1	0		6		
		1		12	

2	1		18		0
		19		12	
3	20		30		0
		49		12	
4	69		42		0
		91		12	
5	160		54		
		145			
6	305				

Puede demostrarse que para un polinomio de grado n , la diferencia n^{sim} es constante (y la diferencia $(n+1)^{\text{sim}}$ es 0). Entonces nuestra función es **probablemente** un polinomio de 3^{er} grado. Si tenemos más datos, podríamos encontrar que no es un polinomio de 3^{er} grado, pero para este dato, el 3^{er} grado encaja perfecto. Ahora tenemos 4 ecuaciones con 4 incógnitas, lo cual simplifica nuestra tarea.

Supongo que debo encontrar un polinomio de 3^{er} grado ($y=ax^3+bx^2+cx+d$) que encaja en los datos anteriores. Hay numerosos métodos. Sólo sumaré y restaré los múltiplos de las ecuaciones:

$$\begin{aligned} 5 &= 0a + 0b + 0c + d \\ 0 &= 1a + 1b + 1c + d \\ 1 &= 8a + 4b + 2c + d \\ 20 &= 27a + 9b + 3c + d \end{aligned}$$

Eso es todo lo que necesitamos, ya que tenemos cuatro incógnitas. De la primera ecuación, vemos que $d=5$. Así, ahora tenemos tres ecuaciones con tres incógnitas:

$$\begin{aligned} -5 &= 1a + 1b + 1c \\ -4 &= 8a + 4b + 2c \\ 15 &= 27a + 9b + 3c \end{aligned}$$

Podemos restar dos veces la primera ecuación de la segunda, y tres veces la primera ecuación de la tercera, para eliminar las c , y quedar con dos ecuaciones con dos incógnitas. Entonces podemos simplificarlas dividiendo la primera ecuación por 2 y la segunda 6:

$$\begin{aligned} 3 &= 3a + b \\ 5 &= 4a + b \end{aligned}$$

Entonces restamos la primera ecuación de la segunda para eliminar las b , y encontrar el valor de a (2). Substituyendo 2 por a en ambas ecuaciones nos da b (-3). Regresando a una ecuación anterior, podemos sustituir 2 por a y -3 por b , y tenemos -4 para c . y ya sabíamos que d era 5. Entonces la ecuación es $y=2x^3-3x^2-4x+5$.

Si este método no produce diferencia constante, podemos necesitar más datos. Pero, es más probable que la función que estamos buscando no es un polinomio. Las funciones incluyendo 2^x o $x!$ pueden proveer otras claves. Aquí está la tabla de diferencia finita para $y=2^x$:

x	y	dif 1	dif 2	dif 3	dif 4	dif 5	dif 6
---	---	-------	-------	-------	-------	-------	-------

0	1						
		1					
1	2		1				
		2		1			
2	4		2		1		
		4		2		1	
3	8		4		2		1
		8		4		2	
4	16		8		4		
		16		8			
5	32		16				
		32					
6	64						

Debe ser obvio que esto nunca puede alcanzar una diferencia constante. Y el patrón es sugestivo de alguna función al cuadrado, al cubo, etc.

TORÁ Y MATEMÁTICAS: ESTUDIO DE LA GUEMATRIA 2: [AMOR Y TEMOR](#)

LOS NÚMEROS FIGURATIVOS

Uno de los conceptos más importantes en guematria es el de los números figurativos. Cada número entero tiene una o más figuras geométricas característica que nos permite darles una visualización formal. Por ejemplo la serie de los números cuadrados: $1^2 = 1$, $2^2 = 4$, $3^2 = 9$,... pueden ser dibujados como cuadrados de 1 punto, 4 puntos, 9 puntos, etc., como vemos a continuación:

```

o      o o   o o o
      o o   o o o
          o o o
  
```

Lo mismo es cierto para la serie de los números triangulares: 1, 3, 6, 10,... donde cada número de la serie es una suma de enteros. 1 es por supuesto la suma de 1; 3 es la suma de 1 y 2; 6 es la suma de 1, 2 y 3; 10 es la suma de 1, 2, 3 y 4 y así en adelante. Los números triangulares se pueden visualizar de la siguiente manera:

```

o          o          o          o
      o o      o o      o o
          o o o  o o o
              o o o o
  
```

Obviamente hay muchas otras figuras regulares que pueden ser utilizadas para bosquejar visualmente los números enteros. Cada figura regular tiene su significado místico en Cabalá, pero este tema está más allá del objetivo de este artículo. Utilizando las figuras geométricas para graficar los números enteros también crea un sistema de correspondencias entre números que normalmente no están relacionados aparentemente. Por ejemplo, todos los números triangulares son congruentes entre sí.

La mentalidad y el método de análisis cabalístico está basado en encontrar correspondencias entre las cosas. Utilizando los números figurativos podemos encontrar relaciones entre las palabras y los versos basados en su representación geométrica. Este artículo, que discute la relación entre los dos pasajes más importantes de la Torá, está basado exactamente en ese análisis utilizando los números figurativos.

DIBUJANDO LOS VERSOS

Los dos pasajes más importantes de la Torá son los Diez Mandamientos que se recibieron en el monte Sinai y el Shemá, donde se establece la creencia fundamental del judaísmo que es la creencia en la unicidad de Dios. Los primeros dos mandamientos "Yo soy Dios, tu Dios..." y "No tendrás dioses extraños ante Mí", los escuchamos directamente de la "Boca del Poder", directamente del Todopoderoso (Talmud Bavli, Makot 24a)

Los Diez Mandamientos aparecen dos veces en la Torá, la primera en la parashá Itró (Éxodo 20:2-14) y luego en la porción Vaetjanán (Deuteronomio 5:6-18). Los primeros dos versículos

en las dos versiones son exactamente iguales, letra por letra (la primera diferencia aparece en el tercer tercero). En estos dos versos hay exactamente 64 o 8x8 letras:

אָנֹכִי יִהְיֶה אֲלֵיךְ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבְּיַת עַבְדִּים. לֹא אֵיִהְיֶה לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל־פְּנֵי

Anojí Havaiá Elokeja asher hotzitiya meeretz Mitzraim mibeit avadim.

Lo ihíe lejá Elokim ajerim al panai

“Yo soy *Havaiá Elokeja* que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa esclavos.

No tendrás dioses ajenos frente a Mí”

Es interesante notar que el mismo fenómeno puede ser encontrado en la porción del Shemá, (que aparece en la Torá en la continuación de Vaetjanán, (Deuteronomio 6:4-9), con la "Shejiná ["la Divina Presencia"] hablando por la boca de Moisés" [Zohar III, 232]). En los primeros dos versos, "Oye, Oh Israel..." y "Y amarás a Dios, tu Dios..." también hay 64 o 8² letras:

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד. וְאַהַבְתָּ אֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ כְּכָל־לְבָבְךָ וּכְכָל־נַפְשְׁךָ וּכְכָל־מַאֲדְךָ

Shemá Israel Havaiá Elokeinu Havaiá Ejad.

Veahavta et Havaiá Elokeja bejol levavjá uvejol nafshejá uvejol meodeja

“Oye Israel, Havaiá es nuestro Elokim, Havaiá Uno.

Y amarás a Havaiá tu Elokim con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza.”

Como cada par de versos tiene 64 letras, podemos organizarlos gráficamente cada uno en una matriz cuadrada de 8 x 8 de la siguiente manera:

ל	א	ר	ש	י	ע	מ	ש
י	ה	ל	א	ה	ו	ה	י
ח	א	ה	ו	ה	י	ו	נ
ת	א	ת	ב	ה	א	ו	ד
י	ה	ל	א	ה	ו	ה	י
ך	ב	ב	ל	ל	נ	ב	ך
ך	ש	פ	נ	ל	ב	ו	ו
ך	ד	א	מ	ל	ב	ו	ו

ה	ו	ה	י	י	כ	נ	א
ר	ש	א	ך	י	ה	ל	א
מ	ך	י	ת	א	ע	ו	ה
ם	י	ר	ע	מ	ץ	א	א
י	ב	ב	ע	ת	י	ב	מ
ל	ה	י	ה	י	א	ל	ם
ח	א	ם	י	ה	ל	א	ך
י	נ	פ	ל	ע	ם	י	ר

ANÁLISIS GEOMÉTRICO

Lo primero que notamos es que cada cuadrado contiene en la primera línea 8 letras, correspondientes a las dos primeras palabras de la porción, siendo el valor numérico promedio de las dos líneas 529 o 23².

Más importante aun, encontramos que las letras en los cuatro vértices del primer cuadrado (Anojí...) forman la palabra יראָה , irá, "temor". Dicen los sabios que estos dos mandamientos fueron dichos por *pi haguevurá*, la “Boca del Poder”, aludiendo al Todopoderoso. En hebreo guevurá, 216 = גבורה, suma igual que irá. Respecto a la entrega de la Torá también dicen los sabios: "Igual que allí [en el Sinaí donde fue entregada la Torá] fue entregada con terror, temor, estremecimiento y temblor, también aquí [al aceptar nuevamente la Torá cada día] con terror, temor, estremecimiento y temblor" [Talmud Bavlí, Brajot 22a]).

Veamos ahora los dos grupos de las cuatro esquinas, que llamamos el rostro de cada cuadrado. Las 8 letras son: $\gamma \text{ ל ו ה א ר י}$, cuya guematria es $572 = 13 \times 44$, o “amor” (13, אהבה) \times 44, aludiendo nuevamente al hecho que la raíz de toda la Torá es por cierto el amor. (44 es el valor numérico de uno de los “rellenos de letras” alternativo del Nombre esencial de Dios, Havaiá. Ver en el “curso de guematria”).

Finalizamos notando que el amor penetra totalmente estos dos versos, porque la suma de las 128 letras que los componen es 5953, cuyo punto medio es 2977, que es igual a 13×229 . Ya sabemos que 13 es “amor”, y 229 es la suma de los valores de “amor” y “temor”. Tenemos así amor multiplicado por la suma de amor y temor: $2977 = \text{אהבה} \cdot \text{יראה אהבה}$!

LOS NOMBRES DE DIOS: TZEVAKOT.

En Cabalá, el Nombre *Tzevakot* (lit. "Ejércitos") generalmente se asocia con las *sefirot* de *netzaj* y *hod*. En particular, su forma combinada *Havaiá Tzevakot* se refiere a la *sefirá* de *netzaj* y cuando se combina *Elokim Tzevakot* se refiere a la *sefirá* de *hod*.

Tzevakot es el único de los Nombres Divinos revelados que no aparecen explícitamente en el Pentateuco. Su primera aparición como Nombre Divino en la Biblia (en Shmuel 1:11) es en la sentida oración de la mujer estéril, Janá, pidiendo tener un hijo: "Y ella hizo una promesa diciendo: *Havaiá Tzevakot*, si Tu ves la aflicción de tu sierva, y me recuerdas, y no olvidas a Tu sierva, y le das a Tu sierva la semilla del hombre, entonces yo lo entregaré a Dios por todos los días de su vida..." Dios respondió a su oración y le dio un hijo, Shmuel, quien "es equiparado a Moshé y Aarón".

Moshé y Aarón corresponden a las *sefirot* de *netzaj* y *hod* (de donde derivan todos los niveles de profecía, como se enseña en Cabalá). En la oración de Janá (considerada por nuestros sabios como el prototipo de la oración en la Biblia), el Nombre *Havaiá Tzevakot* corresponde justamente a la *sefirá* de *netzaj*, el nivel de Moshé. Lo que es más sorprendente, desde el principio del libro de Shmuel, el Nombre de Dios *Tzevakot* (apareciendo aquí por primera vez), es la 148ª palabra del texto. 148 = ¡*netzaj*!

En Cabalá, Shmuel personifica la rectificación final de *Netzaj* (que ha sido manchada desde el tiempo en que el ángel de Esav dañó el muslo de Iaakov). Él es el que dijo (en la victoria sobre Amalek, el nieto de Esav archienemigo de Israel): "y también, la Eternidad de Israel (*Netzaj Israel*) no engañará ni se arrepentirá, porque Él no es mortal, para arrepentirse" (Shmuel 15:29).

Las dos *sefirot* de *netzaj* y *hod*, que corresponden a las dos piernas del cuerpo, son mencionadas en Cabalá (a diferencia de las otras *sefirot*) como "fuera del cuerpo". Por esta razón, la aparición del Nombre *Tzevakot* en la Biblia está "fuera del cuerpo" del Pentateuco. Estar "fuera" es ser vulnerable a influencias extrañas (las cuales pueden finalmente resultar en "descenso" a la tumba). La rectificación de *netzaj* (y *hod*, cuando se une con *netzaj*; *hod* fue inicialmente mucho más vulnerable que *netzaj*) es entonces la rectificación de la muerte misma, la victoria de la vida (eterna) sobre la muerte (la victoria de *Netzaj Israel*).

El Nombre *Tzevakot* representa la revelación de Dios dentro del contexto de Sus "Ejércitos" que residen en los mundos bajos de *Beriá*, *Ietzirá* y *Asiá*. Nuestros sabios leen *Tzevakot* como *Ot hu betzava sheló*, "Él es una señal entre Sus ejércitos". Aquí "Sus ejércitos" se refiere tanto a los ángeles o, más propiamente, a las almas de Israel (aquellas cuya conciencia revelada se deriva de los mundos más bajos).

En Éxodo (12:41), a los judíos se les llama *Tzivot Havaiá* ("el Ejército de *Havaiá*"). En la oración de Janá, este Nombre representa el poder de resistir ejércitos, para provocar que un alma sagrada descienda a un cuerpo físico y finalmente manifieste la "señal" Divina de la vida eterna en el plano físico.

Tzevakot = 499. De acuerdo al *Rambam* (Maimónides), el hombre tiene 248 miembros mientras que la mujer 251. Cuando se unen para engendrar un niño, el número de partes de los padres es 248 más 251 = 499. Cuando el embrión recién formado es considerado 1, 499 más 1 = 500 = *pru urvú* ("Fructifiquen y multiplíquense"). Vemos así que el último de los Nombres de Dios a ser revelado en la Biblia está unido eternamente con el primero, el mandamiento todo abarcador de la Torá para el hombre recién creado, para llenar la tierra con la "señal (e imagen)

de Dios" (como lo manifiesta la unión de toda alma sagrada entrando a un cuerpo físico). Por esta razón 499 = *guf kadosh*, "un cuerpo sagrado"—el cuerpo sagrado de todo Judío hombre o mujer, albergando el alma Divina de Israel, "una parte real de Dios en lo alto".

En *at-bash*, el Nombre *Tzevakot* se transforma a *hei-shin-tav-pei-alef*. Esto forma una palabra de la raíz *shin-tav-pei* que significa "socio". Las dos *sefirot* de *netzaj* y *hod* son llamadas "socios" (tal como los dos pies [a diferencia de las dos manos] puede sólo pueden cumplir su función de caminar cuando actúan juntos, como "socios"). Al dar a luz a un niño, los dos padres junto con Dios (el dador de la vida) son llamados por nuestros sabios como "los tres socios del hombre". Con respecto a este acto de sociedad, se dice que el marido entra al estado de *netzaj* (*Havaiá Tzevakot*) y la esposa al estado de *hod* (*Elokim Tzevakot*).

Los 18 "deletreos totales" posibles del Nombre *Tzevakot*, el de más alto valor numérico es 1165. En la historia de la Creación, Dios plantó en el jardín del Edén dos árboles especiales, "el árbol de la vida" y "el árbol de conocimiento del bien y del mal". La palabra "árbol" en Hebreo, *etz*, está relacionada con la extraña palabra *hitas*, "anuncio". En Cabalá, el origen de las dos *sefirot* *netzaj* y *hod* (cuyo Nombre Divino en común es *Tzevakot*) en el cuerpo está en los dos riñones, de los cuales nuestros sabios dicen "los riñones dan consejo". Entonces los dos árboles del jardín del Edén son vistos como correspondientes a las dos Fuentes de consejo a la conciencia humana, el consejo hacia la "vida" derivado del riñón derecho, *netzaj*, y el consejo hacia el "conocimiento del bien y del mal" derivado del riñón izquierdo, *hod*.

El valor numérico de "el árbol de la vida" = 233; el valor de "el árbol del conocimiento del bien y del mal" = 932. $932 = 4 \text{ veces } 233$ (por lo que el valor promedio de las cuatro palabras que componen "el árbol de conocimiento del bien y del mal" = "el árbol de la vida." De modo similar, el valor promedio de las cuatro letras que componen la palabra "vida" [*jaim* = 68] = "bueno" [*tov* = 17]). ¡El valor combinado de los dos árboles, 233 más 932 = 1165, el valor exacto del "deletreo total" de *Tzevakot* (el Nombre Divino manifestado por el secreto de los dos árboles)!

El poder del Nombre de Dios *Tzevakot* es unir la esencia de los dos árboles del paraíso, para traer al mundo su deseado estado Divino de vida eterna y el conocimiento del verdadero bien Divino que convierte todo aparente mal en bien.

GLOSARIO: ¿QUÉ ES JASIDUT?

El *Jasidut* (o *Jasidus*) es el movimiento dentro del Judaísmo fundado por Rabi Israel Ba'al Shem Tov (5458-5220 [1698-1760 de la Era Común]). Su propósito es que el Pueblo Judío tome conciencia de su ser interior a través de la dimensión interna de la Torá, preparando así el sendero para el advenimiento del Mashíaj.

El Jasidismo se basa internamente recibiendo de la antigua tradición de la Cabalá. Externamente le da un nuevo énfasis al servicio a Dios simple y alegre, particularmente a través de la oración y de los actos de bondad. En el pensamiento Jasídico, las fórmulas abstractas e impenetrables de la Cabalá clásica son reformuladas con términos psicológicos de la experiencia humana.

Utilizando la experiencia interna de cada individuo como modelo alegórico para el entendimiento de los misterios más profundos del universo, el Jasidut eleva tanto la conciencia del judío ordinario como también expande el territorio conceptual del pensamiento Cabalístico. De hecho, la tradición clásica de la Cabalá puede ser considerada superficial comparada con la del Jasidut. Al enfocarse sobre la experiencia inmediata, el Jasidut identifica aspectos de la Divinidad que el sistema altamente formal y abstracto de la inducción Cabalística deja inexplorados.

Otra manera de explicar los diferentes énfasis de la Cabalá y el Jasidismo es que la Cabalá se enfoca en los “recipientes” (*kelim*) de la Creación mientras que el Jasidut explica las “luces” (*orot*) que llenan dichos recipientes. Esta distinción es evidente inclusive en los nombres relacionados con estas dos tradiciones místicas: la palabra Cabalá en hebreo se deriva de la raíz *cabal*, “servir de receptáculo o vasija” mientras que la palabra Jasidut es construida de la raíz *josed*, “bondad” un atributo comúnmente referido simbólicamente como la luz del día.

El Ba'al Shem Tov llevó el pensamiento Cabalístico hacia su apogeo histórico, tanto en términos de refinamiento conceptual como en su grado de influencia sobre las vidas de el pueblo judío. Se ha dicho que si la Cabalá es “el alma de la Torá”, el Jasidut es “el alma dentro del alma”.

כתר

corona

el poder de experimentar la maravilla

בינה

entendimiento

el poder de la comprensión

חכמה

sabiduría

el poder del intelecto

דעת

conocimiento

el poder de reconocer

גבורה

poder

el poder de repulsión

חסד

bondad

el poder de atracción

תפארת

belleza

el poder de devoción

הוד

agradecimiento

el poder de perseverar

נצח

victoria

el poder de the power to vigorizar

יסוד

fundamento

el poder de conectar

מלכות

reinado

el poder de expresión